

OBJETIVO: SALVEMOS LA PERDIZ ROJA (II)

Así va el proyecto

Proseguimos con este tercer artículo sobre el proyecto para salvar las perdices rojas autóctonas, siempre concitando a titulares y/o socios de los cotos, fincas o reservas que estén dispuestos a afrontar la iniciativa que se ha emprendido por parte del Grupo Altube Garmendia.

TEXTO Y FOTOS: JUAN CARLOS GIL CUBILLO, NATURALISTA, ESCRITOR, FOTÓGRAFO Y PRODUCTOR AUDIOVISUAL PRODUCCIONES GLACIAR.


El experimento, como ya exponíamos en los dos artículos precedentes, consiste en soltar dos mil pollos de perdiz roja autóctona criados en cautividad, pero contando ya con tres o cuatro meses de edad en plena primavera (entre mayo-junio), de modo que para el inicio de la temporada en octubre ya estén plenamente desarrollados, con toda la fortaleza y el mismo valor cinegético que las adultas del campo.

SOBRE EL TERRENO

Previamente a la suelta, este mismo año, durante el mes de abril, hemos fotografiado y filma-

do el estado poblacional de las perdices existentes en el coto o terreno que fue elegido para esta experiencia (dichas imágenes ilustran gráficamente el presente artículo), es decir, con más de un mes de antelación donde se preveía llevar a cabo la principal prueba de la suelta en mayo-junio.

Hicimos precisamente en el mes de abril los recorridos completos, registrando fotográfica y videográficamente las parejas reproductoras, porque en ese período biológico se encuentran distribuidas territorialmente (hablamos de latitudes centro-norte de Castilla y León, dado que en el sur -Andalucía, ▶



Los cazadores deben llegar a acuerdos con los ayuntamientos arrendadores del coto y concienciar a los agricultores, incluso exigirles que no destruyan ni quemen la vegetación que denominan maleza; para tener densidades altas de perdiz resulta crucial que sea conservada mediante prácticas agrícolas respetuosas.





Los guardas privados de caza, además de las conocidas labores disuasorias y de vigilancia, resultan fundamentales para mantener los comederos y bebederos en las épocas más adversas. No es necesario que cada coto tenga uno propio, sino que se pueden reunir varios para dividir los costes. A veces son los titulares o los socios de los cotos los que se reparten y relevan en estas tareas necesarias, sobre todo con los aportes de agua durante los periodos de sequía más intensa.



Valencia, Murcia, Extremadura... llevan un mes o más de adelanto con respecto al norte). El nido lo tienen ubicado en un punto en el que con periodicidad de dos o tres días la hembra va realizando la puesta de los huevos fecundados. Dicho territorio lo defienden ambos consortes de otros congéneres, sobre todo el macho. Sin embargo, frente a los depredadores la estrategia que adoptan es apeonar huyendo del lugar todo lo posible para alejarlos de la ubicación del nido, emprendiendo vuelo cuando ya estiman que les han distanciado del punto vulnerable.

Hemos observado que las puestas, o el ciclo reproductivo en general, parecen adaptarlo en cierta medida al desarrollo del cereal, es decir, adelantan o retrasan el ritmo de la puesta y el momento de echarse a incubar dependiendo cómo venga el año en sentido climatológico y vegetal. Este aspecto es muy importante, dado que va a supo-

Como sabemos, las rapaces prospectan el terreno palmo a palmo en vuelo o desde elevados oteaderos; resultan letales para las polladas de perdiz si no tienen cereales altos o entramada cobertura vegetal donde protegerse.



ner cobertura para los perdigones cuando nazcan y comiencen a moverse por el entorno debido a su conducta de ave nidífuga (como sabemos, la mayor parte de las aves permanecen en el nido desvalidas hasta que son capaces de volar, sin embargo los pollitos de las fasiánidas como la perdiz ya apeonan desde pequeños; junto a la madre se trasladan por el terreno al poco de nacer).

Precisamente por todo lo expuesto, durante el mes de abril las parejas reproductoras del campo se delatan al intentar alejarnos a peón de forma muy conspicua, a veces entrando o atravesando otros territorios de parejas competidoras, con las que se ponen en guardia ofensiva, incluso en disputa por parte de los respectivos machos consortes.

De ese modo pudimos saber aproximadamente la distribución en el terreno de las parejas silvestres, para posteriormente

CUATRO CLAVES PRINCIPALES PARA POTENCIAR Y MANTENER DENSIDADES ALTAS

1. Disponer de un guarda privado tradicional, de los de toda la vida, que habita en el mismo término municipal o en la zona del coto y vigila de forma permanente con horario flexible, a su libre albedrío. Resulta fundamental porque durante sus horas de trabajo no sólo controla y disuade a transeúntes y posibles furtivos, sino que además mantiene comederos y bebederos artificiales para los meses de climatología adversa; los abastece con la frecuencia necesaria mediante un sistema cómodo, ágil y rápido a base de depósitos y mangueras con comida y agua en la caja de un todo terreno. La vigilancia simultánea la realiza desde determinados oteaderos estratégicos (colabora como agente auxiliar con la Guardia Civil, avisando al Seprona en cuanto detecta la presencia de furtivos, dando matrículas y ubicaciones a distancia y disuadiendo o atrapando a los que les tienta irresistiblemente ver tanta abundancia de caza, aunque sea en terreno ajeno).
2. Es sumamente importante que los dueños, socios o arrendatarios del coto o de las fincas cinegéticas lleguen a acuerdos con las juntas vecinales y los agricultores -los Ayuntamientos-, para preservar con cuidadoso respeto lindes, arroyos, fuentes, malezas y perdidos, que al fin y al cabo ellos son los beneficiarios e interesados en el valor del producto secundario de la tierra que significa la caza para el pueblo arrendador. No hacerlo así es prácticamente desertizar el campo e impedir la existencia de una diversidad faunística adecuada, incluidas las especies cinegéticas, y en lo que nos ocupa, impidiendo a la perdiz prosperar en las densidades necesarias para hacer una caza extractiva satisfactoria.
3. En las fincas y cotos donde falte el agua en amplia distribución, por escasez de fuentes, manantiales,

arroyos, etc., es imprescindible colocar y abastecer bebederos artificiales durante los periodos de sequía (esto es algo sumamente conocido ya por todos los cazadores, sobre todo de caza menor, y suelen ser los guardas -como mencionábamos-, o los propios socios en muchos casos, los que se encargan de su colocación y abastecimiento).

4. Lo mismo ocurre en el caso de la colocación de comederos artificiales para las perdices -a ser posible comederos específicos diseñados para esta especie-, pero sin embargo, en este caso, tal y como señalan y han comprobado desde la empresa **Perdices Altube**, no es porque la perdiz necesite perentoriamente alimento complementario, pues, tal y como afirma **Patxi Garmendia** -promotor del proyecto que nos ocupa-, esta ave es capaz de encontrar alimento sobrado en el campo durante casi todo el año -salvo cuando se cubre con una gruesa capa de nieve durante varias semanas o cuando se realizan extensas quemas incontroladas de rastrojos, arroyos, linderos y perdidos-. Según Patxi y su equipo de veterinarios, la función principal de los comederos artificiales debe estar vinculada al saneamiento de la población de perdices silvestres. Mediante estudios de las poblaciones salvajes, a lo largo de muchos años han comprobado que existen diversos problemas parasitarios y bacterianos, que ya mencionábamos también en los artículos precedentes, y la mejor forma de poder atajar dichas afecciones sanitarias en las poblaciones salvajes es acostumbrar a las perdices a acudir a los comederos artificiales, donde se cambia la comida habitual por la medicada cuando se comprueba que existe cualquier tipo de afección que comprometa la salud de estas aves.

Las cornejas no sólo escrutan el terreno desde elevados posaderos o en vuelo, sino que caminan por el terreno en busca de roedores, batracios, insectos y todo tipo de invertebrados. Cuando estos córvidos proliferan en abundancia pueden encontrar algún nido de perdiz entre la vegetación rasera, fuera de los infranqueables zarzales (también los de otras muchas aves, incluso de especies protegidas). Por esa razón, cada temporada, las correspondientes administraciones de Medio Ambiente suelen conceder autorizaciones para el control de córvidos.



Las zarzas espinosas son auténticas fortalezas donde se protegen las perdices de los depredadores.



En la zona norte castellano-leonesa, en pleno mes de abril, las parejas de perdiz roja están emparejadas, ubicando los nidos protegidos entre las zarzas de los arroyos, los linderos y los terrenos perdidos.

sumamente interesante, y a su vez, inigualablemente ilustrativa y cuantitativa del gran número de parejas reproductoras salvajes implantadas por cada unidad de territorio; en este caso debemos aclarar que entre ellas hay muchas supervivientes de sueltas anteriores de refuerzo, que se adaptaron perfectamente y han pasado a ser parejas reproductoras de la especie autóctona pura de *Alectoris*

mayo y el posterior seguimiento de la evolución poblacional, que ofrecerá el resultado definitivo tras las primeras cacerías en otoño, distinguiendo, gracias al marcaje exclusivo, unos y otros ejemplares (entre las perdices soltadas y las originarias ya existentes y sus nuevos pollos) después de haber pasado todas las agresiones y cambios bruscos del medio que significan las prácticas agrícolas actuales

TRAS LAS PRIMERAS CACERÍAS PODREMOS COMPROBAR EL RESULTADO DEFINITIVO DEL PROYECTO, GRACIAS AL MARCAJE, AL DIFERENCIAR LAS PERDICES SOLTADAS Y LAS ORIGINARIAS.

rufa -perdiz roja- porque genéticamente proceden también del campo, aunque hayan sido criadas en cautividad (éste es ya de por sí un dato muy importante que nos confirma la adaptación de las perdices soltadas que se convierten en reproductoras salvajes en estado de total libertad). Al tomar referencia gráfica desde abril se puede observar el incremento con la suelta en

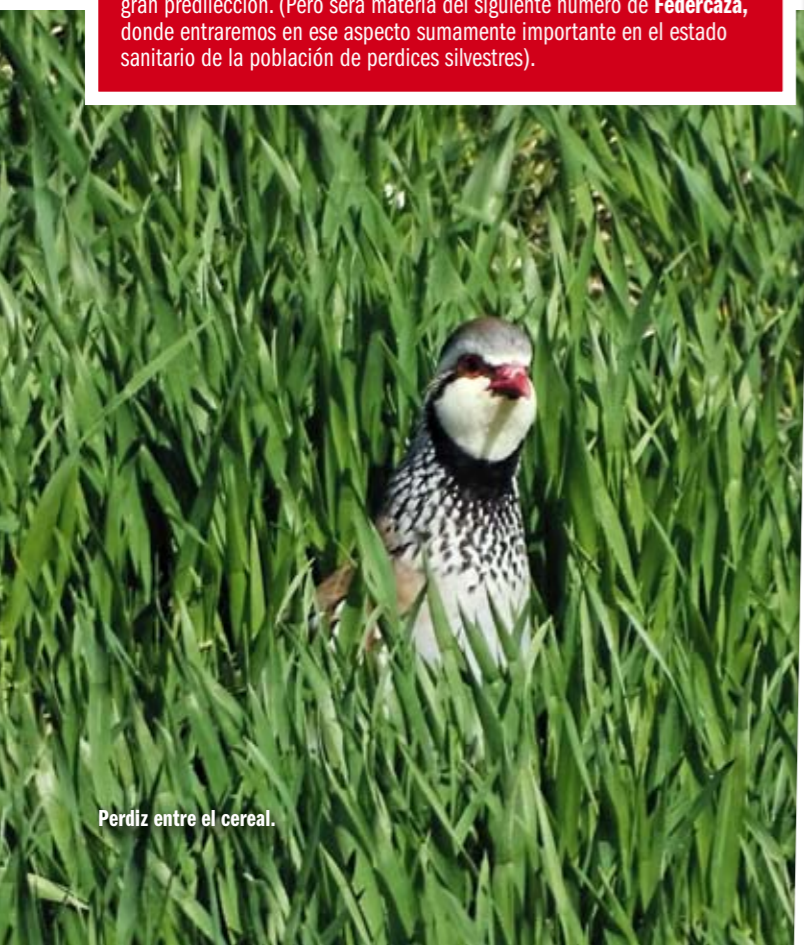
tan invasivas, con pesticidas, herbicidas, abonos químicos, enormes tractores, cosechadoras y empacadoras de paja que dejan los rastros cada vez más raseros o inexistentes, casi desertizado el campo, etc. (Daremos cuenta también de los resultados de forma pormenorizada en estas mismas páginas de **Federcaza** tras la apertura de la veda).

Y UN APUNTE FINAL

Patxi Garmendia ha comprobado, así mismo, que las patirrojas perciben enseguida la comida medicada y lo habitual es que la rechacen. Pero todo tiene solución y la han encontrado para que además la ingieran con gran predilección. (Pero será materia del siguiente número de **Federcaza**, donde entraremos en ese aspecto sumamente importante en el estado sanitario de la población de perdices silvestres).



Secuencia de una corneja buscando alimento a ras de tierra que encuentra un nido de perdiz y lo expolia .



Perdiz entre el cereal.

EL PERDIGUERO DE ORO

A finales de mayo tuvo lugar una prueba de trabajo (puntuable para el trofeo "El perdiguero de oro") con destacados ejemplares de perdiguero de Burgos, utilizando perdiz sembrada de la firma Perdices Altube. Salíó un día muy caluroso, que los perros sufrieron, por ser además época de escaso entrenamiento, no obstante todos disfrutaron de una jornada contemplando el trabajo de esta magnífica raza autóctona.



P